

herir con ofensa alguna, fué sentido por propios y extraños al ser arrebatado por la muerte al cariño de los suyos.

«Es justo —decía el Obispo de San Luis Potosí en la Asamblea General de las Conferencias de San Vicente de Paul, reunida en el Oratorio Episcopal de la misma ciudad el 23 de Diciembre de 1894, (1)— es justo que al dirigiros la palabra consagre un recuerdo al eminente sabio, al ferviente cristiano, al socio ejemplar de vuestras conferencias, D. Joaquín García Icazbalceta.

«Otros han hecho ya su elogio como literato, como historiador, como tipo de hombre rico y flor de la aristocracia mexicana. A mí toca presentároslo como modelo del socio de las conferencias, y con breves palabras encomiaros su caridad cristiana y su obediencia y acatamiento á la Iglesia.

«Larga fué su vida, y la empleó toda en derramar beneficios. Rico desde la cuna, conservó y aumentó su hacienda sin extorsionar jamás á los pobres, sin aprovecharse indebidamente del trabajo de éstos, sin practicar jamás la usura, esa plaga de nuestra sociedad, que parece tentar más á los que más riquezas poseen y que tan claramente anatematiza el Evangelio. Jamás se conoció en sus vastas posesiones territoriales esa esclavitud disimulada, tan común en algunas regiones del país, que encadena al *peón* toda la vida á determinado amo y á determinada tierra, sin esperanza de mejorar su tristísima suerte. Exactísimo en sus pagos, tenía además una caja de ahorros, como él la llamaba, para cada uno de sus empleados, desde los más humildes hasta los más altos, y consistía en realidad en regalos sistemáticos que les hacía en las ocasiones más solemnes de la vida de ellos mismos ó de sus esposas ó de sus hijos. ¿Se casaban? Él les proporcionaba los gastos necesarios, sin cargárselos en cuenta. ¿Nacían sus hijos, venían las enfermedades á afligirlos, llegaba la muerte á contristarlos? Él les habría generosamente su caja y aliviaba sus penas y necesidades.

«Las obras de misericordia que ejercía con los suyos, practicaba igualmente con los extraños. Las conferencias de México largos años lo vieron visitando las casas de los pobres y socorriendo generosamente, y cuando fué su presidente ejerció su influjo dentro y fuera de la capital, conservando el fervor de los antiguos socios, y atrayendo nuevos con su fino trato, sus oportunos ruegos, su prudente insistencia. ¡Cuánto importa este tacto en los que ocupan los primeros puestos en las conferencias! El celo más ardiente, si no va acompañado de la prudencia y el tino, lejos de atraer repele, y más bien que ayudar sirve de rémora al buen servicio de los pobres y á la prosperidad de la Asociación.

«Grandes como fueron sus obras de misericordia corporales, quedan eclipsadas junto á las espirituales. Empresa meritoria es, en verdad, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, perdonar las injurias, y todo esto lo practicó en alto grado D. Joaquín García Icazbalceta. No sólo le concedió el Señor grandes riquezas, sino también el don inestimable de la sabiduría. Los ocios que su desahogada posición le proporcionaba, fueron todos empleados en hacer inmenso acopio de sólida doctrina, y en poner ésta al servicio no sólo de los sabios, sino de los ignorantes y humildes. Los libros de devoción por él compilados é impresos, han logrado vasta circulación entre los fieles, y han fomentado mucho la piedad entre los mexicanos. *Impresos* por él, he dicho: y esto es cierto en toda la extensión de la palabra. Convencido de que el trabajo manual á nadie deshonra, él personalmente trabajaba en su imprenta, y á su talento y asiduidad debe muchos adelantos el arte tipográfico.

«Todos estos trabajos, todos sus estudios, se ponían por el Sr. García Icazbalceta

(1) BREVE ELOGIO de D. Joaquín García Icazbalceta, pronunciado por el Ilustrísimo Sr. Montes de Oca.—Publicado por la *Voz de México*.

al servicio de la Iglesia y del público. ¿Por quién si nó por él sabemos cuánto hicieron los primeros misioneros en pro de la civilización y de la prosperidad del nuevo mundo? Merced á sus estudios renacieron libros y manuscritos ya olvidados; y al circular engalanados con las bellezas de la tipografía particular del Sr. García Icazbalceta, y adornados con sus comentarios y notas, disiparon muchas preocupaciones y dieron á conocer á aquellos santos varones que fueron los apóstoles de la Nueva España y eran vilipendiados por los pocos que de ellos se acordaban.

«¡Cuán bello, cuán grande nos presenta entre todos á Fray Juan de Zumárraga! No sin razón la historia de su vida, tan galanamente escrita, voló por todo el orbe, y llamando la atención de los más altos dignatarios de la Orden Seráfica á que perteneció el primer Obispo de México, fué traducida por uno de ellos al toscano y circuló en este idioma en derredor del Vaticano y por toda la península itálica.

«Tan santas empresas no podían menos que concitarle la envidia del mundo... y del infierno. Disfrazado el demonio de ángel de luz, se revistió con la túnica religiosa y lo atacó como ataca la envidia, con saña, con acrimonia, con crueldad implacable. Se interpretó mal lo que había publicado, y se le echó en cara lo que *no había escrito*, se calumniaron sus intenciones y se le atribuyeron lucubraciones ajenas.

«No replicó una sola palabra el fecundo escritor, ni intentó siquiera defenderse. A la indicación de un prelado, borró un capítulo, un capítulo entero de la más querida de sus obras, un capítulo que le había costado largos años de estudios y desvelos. Ni paran aquí sus sacrificios. Al ver que los que más contra él se ensañaron eran ministros de esa Iglesia de quien era hijo obediente y sumiso y á quien anhelaba defender, rompió para siempre su doctísima pluma. ¡Ah, queridos socios de las conferencias de San Vicente! ¡Cuántos daños causa el celo mal entendido! A los injustos y nada caritativos ataques de que fué víctima, debemos el que ya hayan quedado sin terminar obras importantísimas sobre la Iglesia de México, el que yazgan en el polvo documentos de sumo interés, el que vuestro sabio Presidente General se dedicara los últimos años de su vida, tan sólo á compilar diccionarios ó á estudios gramaticales que á nadie podían asustar.

«El Señor habrá recompensado ya su ardiente caridad, su obediencia á los preladados de la Iglesia, su presteza á perdonar aun aquellas injurias que más hieren al que tiene la conciencia de ser ferviente católico y concienzudo historiador. Sin los dolores de la enfermedad, sin las amarguras de la agonía, lo arrebató hace poco esa muerte súbita, pero no improvisa, que suele ser castigo de los pecadores y recompensa de los justos. Aunque seglar, ejerció en la tierra un apostolado más fecundo que el de muchos llamados por Dios á más altos destinos, y al recibirlo el Señor en su seno le habrá dado sin duda aquel premio que ofreció á aquellos que sin ocupar elevada posición en la Iglesia, cumplen debidamente con su misión, y siendo los *últimos* en la escala jerárquica, llegan á ser los primeros en el cielo.»

* * *

Por último, la Academia Mexicana, correspondiente de la Española, honró la memoria de su Director con una brillante velada literaria que se efectuó en el gran salón de actos de la Escuela Normal para Profesores, el día 19 de Enero de 1895, habiendo asistido á ella el Presidente de la República, General D. Porfirio Díaz, el Ministro de Relaciones D. Ignacio Mariscal, el de Gobernación D. Manuel Romero Rubio, el de Justicia é Instrucción Pública D. Joaquín Baranda, el Gobernador del Distrito D.

Pedro Rincón Gallardo, el Ministro del Brasil y otras muchas personas distinguidísimas, especialmente en el mundo intelectual. El elogio fúnebre estuvo á cargo del notable historiador D. José María Vigil, Director de la Academia; el Sr. Montes de Oca, Obispo de San Luis, pronunció una sentida elegía, y D. Casimiro del Collado unos bellísimos versos; (1) homenaje muy digno y merecido á quien abandonó esta vida de miserias para llegar tranquilo al reino del no ser. «Su muerte—dice Vigil en el Elogio de García Icazbalceta—ha sido el sereno anochecer de un día de luz; el merecido descanso del buen siervo del Evangelio, que afanoso multiplicó los talentos recibidos. Su pensadora cabeza yace inerte en la tumba; pero su espíritu está vivo entre nosotros, trayéndonos constantemente á la memoria el bello ejemplo de lo que puede el hombre cuando llena su alma un ideal elevado; cuando realiza la verdadera libertad sometiendo sus pasiones al imperio de la razón. Él nos dice que sólo á este precio puede alcanzarse la inmortalidad serena é inalterable del justo, cuya separación de este mundo no es más que el rompimiento de las cadenas que le atan á una vida pésima, la conquista de una gloria sin sombras ni intermitencias, sin dudas ni dolores. Él nos muestra, por último, la lámpara siempre encendida, el ave de Minerva, símbolo de la callada vigilia del sabio que formó su elocuente blasón, y nos repite el bello mote que lo explica: *Otium sine litteris mors est.*»

PARTE SEGUNDA.

BIBLIOGRAFÍA.

I

OBRAS PUBLICADAS POR D. JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA.

A)—HISTORIA | de la | Conquista del Perú | precedida de una ojeada sobre la | Civilización de los Incas. | Escrita en inglés | por W. H. Prescott | Socio Corresponsal del Instituto de Francia, etc., etc. | Traducida al castellano por J. G. I. | («Congestæ cumulantur opes, orbisquæ rapinas | Accipit»—*Claudiano, In Ruf. lib. I. v. 194* | («So color de religion | Van á buscar plata y oro | Del encubierto tesoro.»—*Lope de Vega, El Nuevo Mundo, Jorn. I.*) | México | R. Rafael, editor, calle de Cadena N. 13. | 1849.

Dos volúmenes en 8.º—El primero, de 697 págs., lleva un prólogo é Índice. XLIV págs.—El tomo II contiene un Apéndice del Autor, 71 págs. con fol. sep. Apéndice del traductor precedido de una advertencia.—Relacion de Pedro Sancho, y Tabla General alfabética, constanding el vol. de 806 págs., excluyendo el Apéndice del autor. El Índice lleva XXI págs.

(1) SESIÓN PÚBLICA que celebró la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la Real Española, el sábado 19 de Enero de 1895, para honrar la memoria de su insigne Director, D. Joaquín García Icazbalceta, muerto el día 26 de Noviembre de 1894.—México.—Tip. Fomento.—1895.—1 folio, 4.º

Segunda edición corregida.—Impresa en la propia casa el año 1850.—2 tomos en 8.º, ilustrados con litografías.—La obra tiene la misma disposición que la anterior.

B)—COLECCION | de | documentos | para la | Historia de México | Publicada por Joaquín García Icazbalceta.

El *ex-libris* con el *Otium sine litteris mors est.* | México | Librería de J. M. Andrade. Portal de Agustinos número 3 | 1858-1866. | Imprenta particular del Editor | Calle de Manrique núm. 5.

Dos tomos en 4.º mayor. Se imprimieron 300 ejemplares en papel común y 12 en fino. El primer volumen da principio con la HISTORIA DE LOS INDIOS DE NUEVA ESPAÑA, escrita por MOTOLINIA (Fray Toribio de Benavente); con noticias acerca de la vida y escritos del autor, por D. José Fernando Ramírez. Se insertan después interesantes documentos del Siglo XVI, constanding el tomo de 790 páginas.—El tomo segundo contiene diversos memoriales, órdenes reales, peticiones, cartas, pareceres, relaciones, informes, etc., y unos fragmentos de una *Historia de la Nueva Galicia*, escrita hacia 1650 por el P. Fr. Antonio Tello, religioso franciscano.—600 páginas.

C)—CARTA | de | Hernán Cortés | Primera edición | de 60 ejemplares | impresa con caracteres del siglo XVI | Publicada segun el manuscrito original | por Joaquín García Icazbalceta | Imprenta particular del editor | 1.ª calle del Factor núm. 3. | 1855.—16.º | *Con privilegio.* | (El Escudo de España) | Carta | q. el muy ilustre señor don Hernando Cortés | *marqués q. luego fué del Valle | escriuio a la* | S. C. C. M. | dl. Emperador dándole queta. | *de lo que cõuenia p'ueer e aquellas ptes. e. d.* | algunas cosas e ellas acaescidas | *Fecha e la grã cibdad d. Temestitã* | México de la Nueva España. a. | *xv dias del mes de Otubre de* | M. d. xxiv. Años | * * | *Agora por pmera. vez* impresa por su original | Año de M. dccc. lv. | —Vuelta frente: S. C. C. M. (gótica) Texto hasta el folio *xiv.*—Colofón, el mismo de la segunda edición, que se cita en seguida, con solo la variante: *qual, ix dias de otubre de M. dccc. lv.*

C bis)—CARTA | de | Hernán Cortés | Edición de 70 ejemplares | impresa en caracteres góticos del siglo XVI | publicada | por Joaquín García Icazbalceta | (Viñeta) | México | En la Imprenta particular del Editor | calle de Manrique N. 5 | 1865. | 2.ª edición.

Un vol. en 12.º primorosamente impreso en papel cartoncillo. El ejemplar que ví me lo proporcionó el Sr. D. José M. de Ágreda, á quien pertenece. En la portada gótica, á negro y rojo, se lee: | *Con privilegio* | (El escudo de armas de Carlos V) | Esta es vna carta | que el muy ilustre señor don Hernando Cortés | marqués que luego fué dl. Ualle | escriuio á la | S. C. C. M. dl. Emperador: dándole queta d'lo | q' c'uenia p'ueer e aquellas ptes: e de algunas cosas en ellas acaescidas. Fecha e la | gran cibdad de Temistitan México d' la nueva España á xv dias del | mes de otubre d' M. d. xxiv | Años | Agora nuevamente impresa por su original.

A la vuelta: AL LECTOR | El año de 1855 imprimí, en letra gótica | setenta ejemplares de esta carta de Cortés | inédita hasta entonces y cuyo original poseo. | Posteriormente la incluí en el tomo primero de la | Colección de Documentos para la Historia de Mé- | xico, que publiqué en 1859; y ahora por ha- | berse acabado los primeros, se imprimen | de nuevo setenta ejemplares, tam- | bien en letra gótica y numera- | dos, de los que sólo diez se | pondrán en venta. | * * | —En la siguiente página empieza la carta con el correspondiente encabezado S. C. C. M., donde comienza también el folio hasta el *xiv.*